

Ampliando la visión

*AnaMaría Fernández
Carlos Ernesto Pinzón*

Para no dejar aquí toda la discusión que surgió del simposio central, es necesario contextualizar un poco más los temas tratados, con otros puntos de vista no específicamente antropológicos, que ayudan a una mejor comprensión de la **globalización, la multiculturalidad y medioambiente**.

LA GLOBALIZACIÓN

La globalización da cuenta de numerosas posibilidades y diferentes lecturas de si misma. En general se refiere a la construcción de una economía mundo que se caracteriza por una integración del planeta en los procesos de producción, distribución y consumo, en el marco del neoliberalismo.

El proceso de globalización ha generado el “empequeñecimiento del mundo”, producido por los adelantos tecnológicos en las comunicaciones y el transporte, que han hecho que se rompan los ejes tradicionales espacio-tiempo de modo que la simultaneidad y la velocidad sean prioritarios; el ejemplo clave es el internet o la televisión por satélite.

La aplicación de las políticas neoliberales se basan en la reducción del tamaño de los estados nacionales:

Vía la privatización que parte de defender la eficacia, la eficiencia y la equidad, las dos primeras adaptadas de la empresa privada como la reingeniería administrativa, el ajuste estructural, la organización transaccional etc. La equidad como la condición democrática para acceder a los bienes y servicios, no ha dado ningún resultado alentador, (mejorar la oferta para aumentar la demanda). Esta reducción lleva también a los despidos masivos que han generado los mayores índices de desempleo de la historia. Se espera con estas medidas que los países pobres puedan pagar su deuda externa, aun a costa del empobrecimiento de su población, (al no tener ingresos suficientes para acceder a educación, salud, vivienda y sin ningún subsidio por parte del estado) de ahí la imposición de los ajustes fiscales: privatizar las empresas del estado para conseguir dinero, para pagar la deuda, para conseguir nuevos préstamos, para completar el gasto público, para subsanar el déficit fiscal; lo que se presenta como un verdadero círculo vicioso.

Vía la apertura al mercado internacional, para aumentar la oferta para aumentar el consumo y por lo tanto la demanda; lo que realmente a pasado con la apertura, es que la competencia de productos extranjeros ha llevado a la quiebra las industrias nacionales latinoamericanas que no pueden sostener la competencia por tecnología, precios y volúmenes de producción. Parte de la reducción del tamaño del estado es la desaparición de los subsidios que daba para incentivar las exportaciones; todo esto ha llevado a que los países latinoamericanos vuelvan nuevamente al modelo primario exportador y a que sus balanzas de pago siempre sean deficitarias frente a los países centrales, es decir se importa más de lo que se exporta.

La globalización ha generado una nueva división internacional del trabajo con la consecuente lucha por el poder mundial, de modo que detrás del libre mercado hay un realineamiento de las potencias, cuyo mejor exponente es el G7 quienes controlan el mercado mundial a través del control que ejercen sobre el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, siendo los EE.UU. el principal aportante. Estos organismos controlan y son los encargados de fijar las políticas económicas para los países vinculados al mercado internacional. Son ellos los que imponen al resto del mundo no solo las condiciones sino también los nuevos modelos de desarrollo afines a sus intereses.

La reducción del tamaño del estado nacional aplicado por las políticas neoliberales ha llevado a que lo local tome un papel relevante frente a la reducción del papel de lo nacional. Por otro lado las relaciones

internacionales entre estados nacionales debilitados, dan paso a lo transnacional y al surgimiento de identidades transnacionales.

GLOBALIZACIÓN: DESCENTRALIZACIÓN Y CONCENTRACIÓN

La globalización se basa en fronteras móviles, no en las fronteras territoriales sino en el movimiento de las fronteras culturales.

La globalización implica una tendencia dual, una *descentralizadora de los centros de poder tradicionales* o sea un reacomodo de los centros de poder mundial regional, nacional e internacional; bajo el control del capital transnacional.

La nación se fragmenta entre lo pluriétnico y multicultural.

La palabra *descentralización* en este caso implica que para hacer más efectiva la toma de decisiones, en los procesos de desarrollo local, se hace necesario una *descentralización del poder*, con la consecuente aparición de nuevos actores que agencian este nuevo tipo de estructura.

En el espacio global se dan los flujos de mercancías, tecnologías y personas que en este movimiento organizan redes como las redes del narcotráfico, consumo, insumo, migración, turismo, tráfico de armas etc. Actualmente el capital transnacional es manejado por una red virtual global.

Los núcleos de poder reorganizan el mercado para obtener ventajas, como por ejemplo la industria cinematográfica es controlada en su mayoría por los norteamericanos.

La tendencia a la *concentración del poder y la riqueza* en el mundo, se refleja en la unipolaridad del poder en manos de los EE.UU., el imperialismo norteamericano, se ha convertido en el policía del mundo, fija sus reglas y las hace cumplir al resto de países, presentándose como *el poder hegemónico*. El neoliberalismo a su vez crea la necesidad de concentrar aun más la riqueza, como se puede observar en las diferencias existentes entre el norte y el sur. Pero no es solo en esta esfera que se nota la tendencia a la concentración, el capital necesita cada vez mayores fusiones para su funcionamiento y las economías nacionales se ven supeditadas a la integración regional, para mantenerse a flote.

GLOBALIZACIÓN Y MULTICULTURALIDAD: HOMOGENIZACIÓN Y HETEROGENIZACIÓN

La globalización no es una sola fuerza ni va en una sola dirección, ni puede ser concebida como un sujeto. Ella contiene contradicciones que

siguen manteniendo diferencias entre los centros y las periferias y entre ellas mismas. Va entonces en doble sentido: Flujos migratorios de desterritorialización y flujos de territorialización, propenden a su vez por la homogeneización y la heterogenización.

La paradoja de la globalización si hablamos en términos de la homogenización que impone la globalización, sería la heterogenización. La nueva red de bienes y servicios, mensaje e imágenes, determinan los códigos de acceso a las nuevas tecnologías que ellos mismos producen y que se están imponiendo en el mundo.

La homogenización producida por la globalización está liderada por la mayor potencia mundial los EE.UU. La globalización hoy, no es un producto de un *modernismo eurocentrista* sino de un *postmodernismo usacentrista*.

Los EE.UU. no solo logran controlar los lineamientos de la economía mundial, la tecnología de punta (especialmente en informática) y la política global; sino que quieren imponer como modelo “el modo de vida norteamericano” o lo que es más grave “su punto de vista”. La política mundial tiende a ser homogenizada por la mayor potencia mundial.

La paradoja se da dentro de un postmodernismo que lidera la pluralidad étnica y la multiculturalidad del mundo, y donde el *usacentrismo* quiere borrar aquellas diferencias que impiden su hegemonía: como lo demuestra el uso del inglés en las comunicaciones, el uso del dólar en el mercado mundial y sus valores como la música rock, sus estrellas de cine, su comida, y su estética en la cultura global, exaltar el resto: liderar en el discurso únicamente, la defensa de los derechos humanos de los desposeídos o la preservación del medio ambiente, y liquidar aquellas que se le contrapongan: como el caso de Cuba, el de Iraq o el de Kosovo.

Contrarrestando esto, el resto del mundo se defiende de esta arremetida, con la **heterogenización**, pues además de todo, se trata de diferenciar su identidad respecto al usacentrismo, aun en el caso de las otras potencias como los países del G7. Y aún entre ellos mismos reafirman su identidad nacional como se ha visto en el mismo proceso de integración de la Unión Europea.

La globalización afecta también a determinados grupos de población con diferentes formaciones culturales, basándose en la sociedad de consumo, dirigida a lo que Jacques Atalli llama “el nómada narcisista” son sujetos receptores de microtecnología, que cada vez más se preocupan

por generar sus propios modelos de consumo, en espacios individualistas, donde construyen universos simbólicos a partir del consumo, generando nuevas identidades; es el caso de la juventud que reafirman su identidad según el tipo de consumo en: música, ropa, comida, lenguaje simbólico. Diferenciándose a sí mismos como: generación X, metaleros, raperos, Skin Heat, nerds, Yupis, etc.

Una juventud mundial con tendencias a la homogenización pero heterogénea, otra paradoja.

OTRAS FORMAS DE LA PARADOJA DE LA GLOBALIZACIÓN

En la globalización, aparecen también nuevos movimientos paradójicos, en relación a ella:

-De *homogenización sin detrimento de las identidades* como: los movimientos de defensa de los derechos humanos, los ecologistas, los de género, hasta las mismas comunidades emocionales que comparten los mismos imaginarios.

-Los movimientos de *heterogenización cuya identidad esta dada en la negación del otro*, como todos los ecencialismos: los nacionalismos, los territorialismos y los fundamentalismos religiosos.

En el mundo multicultural se ha generado un debate entre los defensores del postmodernismo, el universalismo y los derechos humanos.

La postmodernidad: trata de hacer valer cualquier diferencia como legítima, recurriendo a ejemplos extremos como sería la tolerancia o el respeto a las diferencias, pero pasando por encima de las desigualdades o reduciéndolas a diferencias. Plantean un mundo en donde la multiculturalidad esta fundada en la tolerancia y el pluralismo, aceptando como algo obvio las iniquidades. Se trataría de tolerar: el neoliberalismo, o tolerar la pobreza y la riqueza, o el hambre y la opulencia, tolerar a lo sumo con cierta compasión y comprensión a los subdesarrollados y miserables.

Este imaginario ha permeado las teorías neorelativistas y desviado su atención a las identidades construidas textualmente, pero no a la construcción de las identidades reales. Convirtiendo la antropología en un taller de escritura y de creación de imágenes que den cuenta “del Otro”.

Los universalistas restringidos al medio académico, siguen manteniendo una posición pan humana: consideran a la ciencia, la tecnología y el arte como neutrales al servicio de toda la humanidad (cuando la realidad es otra completamente diferente), en donde la ciencia social debe tener pretensiones de formular leyes y modelos explicativos, objetivos y generales para todo y para todos. Para ellos las diferencias no radican en la múltiple posibilidad de construir sujetos con historias y culturas distintas, sino en la negación del derecho de participación en la modernidad y sus beneficios.

Los Derechos Humanos: A diferencia de las otras concepciones, plantea no solo a nivel teórico sino sobre todo práctico una realidad homogenizante de reconocimiento de la heterogeneidad.

Los derechos humanos como producto cultural (todos los derechos son culturales) son el resultado histórico, de las formaciones sociales de occidente a partir del siglo XVIII, correspondiente a la vez a la ideología de la época; ideología eurocentrista que se ha venido desarrollando en la misma mediada que el desarrollado tecnológico con una marcada tendencia occidental.

Pero los derechos humanos tiene una doble connotación: expresan las reivindicaciones aspiraciones o reclamaciones, que los individuos creen necesarias en ese momento histórico, para ejercer su condición de seres humanos. Y son el resultado de las luchas o presiones frente al estado con la que los individuos han expresado su mismo desarrollo cultural o grado de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza y sobre si mismos, y muestran a la vez el desarrollo de los estados, que tienden hacia formas cada vez más democráticas.

La lógica de los derechos humanos es la democracia, pero la democracia como estilo de gobierno y forma de vida, implica relaciones simétricas, o sea igualitarias; participación en la toma de decisiones en las que se vean involucrados como grupo o como individuo; y también en la elaboración de las normas, reglas o leyes que regulen sus relaciones y medien los conflictos. Por eso no admite jerarquías, pues estas conllevan la subordinación, la democracia solo se puede dar donde la autoridad y sus mandatos se diluye en todos, en cada uno o en ninguno. La igualdad entendida como equidad y esta como justicia es el principio de la democracia.

Aunque los derechos humanos vienen siendo expresados a partir de la declaración universal de la ONU de 1948, solo hasta ahora con la

globalización producida por la internacionalización del mercado y los avances en las comunicaciones y el transporte, han ido apareciendo como un fenómeno tendiente a la globalización. Su origen es eurocentrista, pero cada día más las concepciones no occidentales empiezan a ser reivindicadas, por ahora tan solo en el discurso y es por lo menos allí donde la antropología a jugado un papel definitivo.

Se puede predecir que todas las relaciones que se establezcan en el próximo milenio van a estar reguladas o mediadas por ellos, tanto en el ámbito local como en las relaciones internacionales, pues hasta ahora, fuera de la fuerza de las armas y del poder del capital financiero, son el único mediador de conflictos no violento que tiene la humanidad para lograr su supervivencia

También es claro la variedad y complejidad de las múltiples formaciones culturales que conviven actualmente en nuestro planeta, sobretodo por fuera del ámbito occidental dominante, cuya cultura y mentalidad es completamente distinta.

Decir que los derechos humanos son solo los que están contenidos en la declaración, sería absurdo, tan absurdo como plantear estos mismos derechos para el siglo XII o para el siglo XXII.

Los derechos humanos constituyen una realidad política que solo puede ser asumida desde una teoría abierta y dinámica ya que no pueden ser vistos como meros productos de la vida cotidiana, ni como elementos puramente ideológicos desligados de aquella. Aparecen entonces como la materia precisa para conectar ambos polos de la realidad humana y social, lo nacional y lo internacional, lo individual y lo colectivo, lo local y lo global.

Sin embargo los derechos humanos por si mismos no son necesarios para la reproducción constante de la vida social, y tampoco constituyen un conjunto de instituciones formales que necesitan la actividad constante de los grupos o individuos que los defienden y exigen; sino que son normas y reglas que sirven para el uso y la interpretación democrática del ordenamiento jurídico y de la regulación de la convivencia, necesitando siempre la actividad de sus portadores para su reconocimiento. Conforman los presupuestos de la lógica democrática, que conecta la sociedad con los elementos más elevados de la conciencia contemporánea, la potencialidad de dichas normas y reglas es la de criticar la realidad presente y posibilitar la creación de una “razón con esperanza”.

GLOBALIZACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

La globalización mantiene las representaciones sociales del desarrollo y considera sus fines de progreso, con la satisfacción de las necesidades llamadas básicas, las otras necesidades como la libertad, la justicia, el afecto etc., no se consideran básicas para el ser humano y por lo tanto no se muestran ni se explícita.

La globalización ha transformado los saberes y territorios étnicos en mercancías y han descodificado las culturas transformándolas en mercancías del mundo postmoderno.

En la globalización los modelos de desarrollo están dados por el capital transnacional virtual, que busca el aumento de la tasa de beneficio de cualquier forma así sea la expansión industrial a expensas de la naturaleza y lo que es peor a expensas de la vida misma de las tres cuartas partes de la población del planeta

La modernidad a mostrado el concepto de desarrollo como dijo Castoriadis, como el encuentro casual entre la razón y la economía política.

La razón determinada por el crecimiento de una mayor conciencia de la “realidad objetiva” y la economía política como la ampliación progresiva que lleva el mundo a transformar la naturaleza por medios cada vez más tecnológicos en la producción de bienes y servicios. Una y otra son inseparables, sobre ellas se edifico el concepto de evolución social, progreso, crecimiento, avance y porque no también el de desarrollo

Con el fracaso del estado de bienestar se acaba con la implantación de la trayectoria o evolución eurocentrista y se ha venido imponiendo el modelo de evolución usacentrista: el neoliberalismo, cuya principal idea es que la ciencia y la tecnología estén al servicio del mundo controlado por ellos; políticamente aparecen como los generosos, dadivosos que nos permiten de vez en cuando el acceso a su mundo.

Sin embargo el fracaso del modelo keynesiano dio también curso al despertar de las utopías y nuevos imaginarios: la pertenencia a un mismo planeta, el ecosistema mundial y el ciudadano del mundo.

Estas identidades planetarias y las nuevas teorías económicas del mercado y el desarrollo tecnológico y la conservación del medio ambiente, llevaron a concebir una teoría alternativa de desarrollo que integrara los tres conceptos en conflicto: mantener el medio ambiente, el desarrollo tecnológico y las políticas de mercado. Del cual nació el Desarrollo Sostenible. Sin especificar cual era el interés latente que contenía.

Actualmente han surgido nuevas versiones que implicaron al ser humano como factor fundamental, dando lugar al Desarrollo Humano Sostenible. Otras versiones como 'del' y 'para' el desarrollo se vieron complementadas en esta versión cuya base es el capital humano. O las últimas conocidas como postdesarrollo.

Esto ha generado una nueva representación del concepto de medio ambiente, que no se restringiera a la bipolaridad Hombre- Naturaleza y en la cual la visión de la antropología a ido dando pautas aclaratorias a muchos puntos

Lo cultural: producido por el hombre, en contraposición con lo natural: existente sin la intervención del hombre, cambio.

Ahora lo que es producido por la naturaleza biológica, puede ser transformado por el hombre al punto que la ingeniería genética puede crear nuevos seres a partir del ADN. De ahí la relación Humanidad- Naturaleza empieza a romper esa polaridad, aunque desde mucho antes en sociedades no occidentales el hombre es considerado parte de la naturaleza en el proceso de evolución, transformación y cambio del mundo.

Esto implica lo que Guatari llama las tres ecologías:

La ecología humana: se refiere al desarrollo de la persona , el aumento de libertades y de mayores y mejores oportunidades

La ecología social: genera lazos de cooperación, reciprocidad correlatividad, solidaridad, con fines complementarios

La ecología ambiental: mira el conjunto de procesos que inicialmente no transformó el hombre pero que están imbricados en la historia humana

Las tres ecologías no pueden tomarse por separado, crean una dinámica entre ellas y posibilitan en su conjunto la dimensión de un verdadero ecosistema con una intencionalidad moral y ética, de ampliar los horizontes de la inversión, la creatividad, la libertad, la descontaminación etc. que denomina **territorios existenciales**.

A MANERA DE SÍNTESIS

De suyo los argumentos aquí expuestos, son apenas un conjunto de enunciados que permiten reunir problemas que cada vez están más cerca tanto en la teoría y práctica de la antropología.

La antropología del desarrollo y el postdesarrollo; del modernismo y el postmodernismo, son lecturas que ayudan a comprender la situación actual.

Esto implica un cambio de enfoque y de significación de las categorías más clásicas de la antropología y al mismo tiempo plantea un nuevo quehacer que va más allá de la antropología reducida a lo exótico, a lo aislado y a lo subalterno; sino un quehacer que genere una redimensionamiento de las relaciones entre sujeto-objeto entre individuo y sociedad, identidad y alteridad y entre cambio-desarrollo.

El antropólogo del siglo XXI debe ser capaz de leerse a sí mismo como un sujeto consciente de las tensiones a las que está expuesto el mundo contemporáneo.

Debe priorizar el estudio de los efectos de lo global sobre lo local. Debe ser capaz de manejar la concepción de identidades desde lo global a lo individual, entre la homogenización y la heterogenización. Capaz de ayudar a generar nuevos espacios democráticos y ayudar en la ampliación y aplicación de los derechos humanos, dando cabida a las concepciones no occidentales, y en la misma definición del concepto de humanidad. Acompañar a la comunidad en su conflicto entre lo tradicional y la modernidad o la postmodernidad, sopesando el impacto que cada una de ellas ejerce sobre sí mismo, los otros, el medio ambiente y la cultura. Debe estar abierto a compartir investigaciones con otras disciplinas, pero además debe desarrollar etnografías multilocaes, para entender procesos más amplios y más complejos y por lo tanto más determinantes

El 'de' y el 'para' en la antropología debe tender a eliminarse, pues no se puede dar el lujo ni el ocio de separar entre una antropología teórica y una aplicada se debe cerrar la brecha.

Esta revista se terminó de imprimir
en el mes de agosto de 1999
Universidad Nacional de Colombia
UNIBIBLOS - Sección Imprenta
Teléfonos: 368 1437 - 368 1443
Telefax: 368 4240
Santafé de Bogotá, D.C., Colombia